

Análisis de fragilidad para conseguir la viabilidad de la empresa y evitar la quiebra



Docente investigador
Mgtr. Diego Cueva
Sección departamental Finanzas y
Gestión Bancaria
dfcueva@utpl.edu.ec

Estudian más de 22.000 iniciativas para identificar indicadores que permitan anticiparse y corregir el rumbo de la gestión de la empresa, para evitar el fracaso



PERSPECTIVAS. Una de las principales actividades del sector financiero en Ecuador es la constitución de empresas, por lo que apoyar su viabilidad es una cuestión de sumo interés. Tras analizar información de más de 22.000 empresas, un equipo de la Universidad Técnica Particular de Loja trabaja para optimizar la rentabilidad a partir de los resultados de los indicadores financieros detectados en un estudio de fragilidad. El objetivo: saber hasta dónde se pueden mantener y equilibrar los niveles de liquidez, de endeudamiento y de rentabilidad para obtener mejores resultados. Y, también, analizar las restricciones que deberían ponerse a cada una de las variables financieras a fin de que maximicen la rentabilidad.

La investigación —realizada por docentes y estudiantes de la Sección Departamental Finanzas y Gestión Bancaria, de la UTPL— se fundamenta en las finanzas empresariales, específicamente en la gestión financiera. A través de un modelo probabilístico y basado en dos modelos de selección discreta: *logit* y *probit*, el estudio mide qué probabilidades tiene una empresa de llegar a la quiebra, a través de indicadores financieros. Con datos de la Superintendencia de Compañías, se trabajó sobre una muestra de 22.854 empresas a nivel nacional (grandes, medianas, pequeñas y microempresas) de diferentes actividades económicas del país, estos datos se obtuvieron de , quien ayudó a la realización de este estudio las empresas fueron controladas y monitoreadas por este organismo. La muestra incluye a empresas activas e inactivas, a fin de visualizar qué tipo de indicadores financieros presentan

estas previo a la quiebra y compararlos con los indicadores que presentan las empresas activas.

El análisis persigue determinar las empresas en riesgo de ir a la quiebra, primeramente para que los inversionistas identifiquen cómo se comporta el mercado y sepan en qué tipo de actividad es más seguro realizar una inversión; y, en segundo lugar para que las empresas analicen las probabilidades de quiebra y elaboren un plan estratégico que ayude a combatirla, trabajando sobre los criterios que permitan comprender qué tan propensa es la empresa a fracasar. Los resultados iniciales permiten trabajar en optimizar la rentabilidad de las empresas. “Lo que se busca”, indica el profesor Cueva, “es tomar como referencia los resultados de los indicadores financieros obtenidos de un primer estudio de fragilidad y, a partir de ellos, aplicar estudios de optimización que evidencien hasta qué nivel de liquidez, de endeudamiento, de rentabilidad se debe mantener para obtener mejores resultados”. “Se trata —añade— de poner restricciones a cada una de las variables financieras que tiene la empresa, de tal manera que el juego y control de esas variables maximizan la rentabilidad”.

Este tipo de estudios permiten conocer cómo se desarrollan las empresas, con qué facilidad rotan sus inventarios, cuáles son sus niveles de liquidez y, también, saber cuál es el criterio de relación deuda-capital que esta clase de entidades manejan, a fin de concebir una idea del riesgo al momento de invertir en la actividad que desee.

